

El Espíritu de Dios se nos ha dado

(VIGILIA JUVENIL DE ADORACIÓN NOCTURNA)

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- CANTO: Alabaré.
- ORACIÓN INICIAL
- LECTURA BÍBLICA: (Act 2, 1-11) -Se llenaron todos de Espíritu Santo - [Pentecostés. Misa del día. 1ª Lectura].
- COMENTARIO COMPARTIDO
- CANTO: Espíritu Santo, ven.
- SALMO PRIMERO: Salmo en el día de fiesta.¹
- ECO SÁLMICO
- CANTO: Gloria a ti.
- SALMO SEGUNDO: Salmo con grito de júbilo.²
- ECO SÁLMICO
- CANTO: Alaba a tu Señor.
- SALMO TERCERO: Salmo del Aleluya.³
- ECO SÁLMICO
- ORACIÓN EN SILENCIO
- PETICIONES A JESÚS SACRAMENTADO. (Cada uno puede pedir por lo que quiera).
- CANTO: Canta Aleluya.
- BENDICIÓN
- ALABANZAS A DIOS
- ORACIÓN FINAL
- RESERVA
- CANTO A LA VIRGEN: Porque eres tan distinta de las demás.

¹ Emilio L. Mazariegos: *Salmos de un corazón joven*. CVS, Valladolid, 1991, pp 82-83

² Ib. pp 74-75

³ Ib. pp 146-147



ALABARÉ

ALABARÉ, ALABARÉ, ALABARÉ,
ALABARÉ, ALABARÉ A MI SEÑOR (BIS)

Todos unidos, siempre cantaremos
glorias y alabanzas al Señor.
Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu de Amor

ORACIÓN INICIAL (PRESENTACIÓN DE ADORADORES)

Señor Jesús:

Tú estás presente entre nosotros, te has querido quedar en la Eucaristía y nos has enviado tu Espíritu, que nos acompaña, guía y alienta.

Muchas veces no somos conscientes de su presencia, como tampoco somos conscientes de que respiramos, aunque sabemos que de la misma manera que necesitamos el oxígeno para vivir también necesitamos de la presencia del Espíritu para sostener y vigorizar nuestra fe.

Queremos agradecerte hoy, muy especialmente, la presencia del Espíritu Santo en nuestra vidas, y decirte que, aunque muchas veces no nos demos cuenta, sabemos que siempre contamos con Él y que sin Él no podríamos hacer nada.

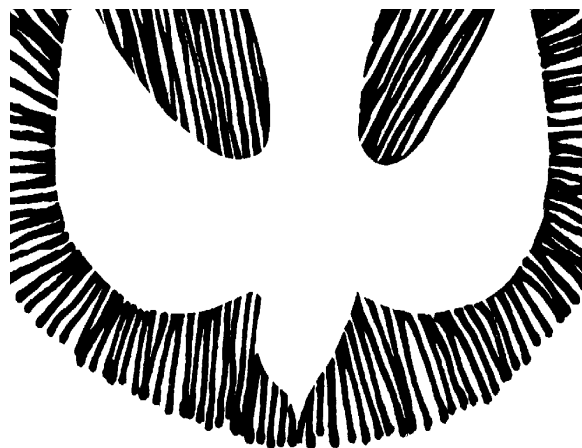
Queremos pedirte que nos abras el entendimiento y el corazón para descubrir siempre su actuación en nosotros y que al sentir su presencia vivamos con alegría todos los acontecimientos de nuestra vida, porque con Él nos sentimos acompañados, queridos y protegidos.

¡Gracias por todo, Señor!

ESPÍRITU SANTO, VEN

ESPÍRITU SANTO, VEN, VEN.
ESPÍRITU SANTO, VEN, VEN.
ESPÍRITU SANTO, VEN, VEN,
EN EL NOMBRE DE JESÚS.

Acompáñame, condúceme, toma mi vida.
Santifícame, transfórmame.
Espíritu Santo, ven.



Salmo en el día de fiesta

A ti gritamos de gozo, oh Dios, nuestra fuerza;
a ti aclamamos con el corazón lleno de júbilo.
A ti entonamos nuestra salmodia, para ti tocamos;
nuestros instrumentos musicales quieren alabarte,
¡Hoy es día de fiesta: gocémonos en el Señor, Dios nuestro!

Reunidos te damos gracias, porque has estado grande con nosotros;
tú cuidas de nuestras vidas más que de los lirios del campo;
tú te preocupas de nosotros, más que de los gorriocillos.
A los lirios, Señor Dios, no les falta belleza ni colorido;
a los pajarillos, Señor Dios, no les faltan migajas de pan.
A nosotros, Señor Dios, nos has regalado con tu amor y lealtad.
¡Hoy es día de fiesta: gocémonos en el Señor, Dios nuestro!

Nos has ayudado a llevar la carga sobre nuestros hombros;
el peso no lo hemos notado porque tú lo aligeraste;
tus manos se han hecho manos nuestras, manos enlazadas;
tus pies se han hecho pasos nuestros, camino de la cumbre.
¡Hoy es día de fiesta: gocémonos en el Señor, Dios nuestro!

Aunque, Señor, has puesto a prueba nuestra fidelidad,
siempre has estado de nuestra parte, aún en lo más duro.
Hemos escuchado tu voz, somos tu pueblo escogido,
y queremos abrir el corazón de par en par para seguir escuchándote.
¡Hoy es día de fiesta: gocémonos en el Señor, Dios nuestro!

Somos tuyos, Señor, y hoy renovamos contigo la alianza;
no nos dejes ir tras dioses extranjeros, de paja y barro,
que esclavizan, tiranizan y oprimen a los pueblos que les sirven.
Tú eres nuestro, oh Dios; nosotros somos tuyos para siempre.
¡Hoy es día de fiesta: gocémonos en el Señor, Dios nuestro!

Hoy queremos hacer de tu ley norma de vida en nuestra vida;
queremos obedecer tu mandato y ser dóciles a tu palabra;
no nos abandones nunca a la dureza de nuestro pobre corazón,
y haz que caminemos siempre por tus caminos de paz y bien.
¡Hoy es día de fiesta: gocémonos en el Señor, Dios nuestro!

Contigo nuestra comunidad seguirá por buen camino,
y nuestros proyectos e inquietudes tendrán en ti respuesta;
abate los peligros que la marcha presenta a cada paso,
y alientanos, Señor, con la fuerza de tu Espíritu.
¡Hoy es día de fiesta: gocémonos en el Señor, Dios nuestro!

Danos un corazón limpio y sincero, que se abra siempre a la luz;
susténtanos con tu poder, danos en alimento la flor del trigo.
Danos un corazón libre y verdadero, capaz de ilusiones y utopías;
sacia nuestros deseos profundos con la miel del romero.
¡Hoy es día de fiesta: gocémonos en el Señor, Dios nuestro!

¡Amén, aleluya! Para ti, Señor, nuestro canto y nuestro aplauso.
¡Amén, aleluya! Para ti, Señor, nuestro corazón joven que te aclama. **(Salmo 80)**

GLORIA A TI

GLORIA A TI POR SIEMPRE,
POR SIEMPRE, POR SIEMPRE,
GLORIA A TI POR SIEMPRE,
POR SIEMPRE, AMEN (BIS)

Cielo y tierra cantad himnos al Creador.
Decidle al viento y al mar la Gloria del Señor.



Salmo con grito de júbilo

A ti, desde la tierra que tú creaste, la alabanza;
a ti, el honor y la gloria, Señor Dios nuestro.
A ti, que amas la obra de tus manos, te bendecimos;
a ti, que cuidas de la vida de los hombres, la acción de gracias.

Nos hiciste, Señor, a imagen y semejanza tuyas;
nosotros hemos destruido el brillo de nuestros rostros.
Nos vence el peso de nuestras rebeldías continuas,
aunque tú nos sigues reconociendo como hijos.

Dichoso, Señor, el hombre que tú eliges, que tú llamas,
a seguir los pasos y las huellas de tu Cristo, el Enviado.
Tú llenas de bienes a los que viven en tu Casa,
visitas con tu amor y tu gracia a los que llegan a tu Templo.

Tú eres grande, Señor, y nos regalas con prodigios de justicia;
eres para el que te busca, Dios de salvación y gloria;
eres esperanza de todos los que en ti creen y confían;
eres alegría y gozo de los sencillos y los humildes.



Eres maravilloso, y afirmas los montes con tu fuerza;
eres magnífico y derramas la abundancia sobre tus campos;
eres todopoderoso y acallas el estruendo de las olas;
eres sabio y justo y en tus manos se estremecen los mares.

A ti, Señor, la alabanza, el poder, la gloria para siempre.
A ti, Señor, la acción de gracias, el honor y la honra.
A ti nuestros gritos de júbilo y entusiasmo gozoso;
a ti, Señor, la victoria, el poder, ahora y siempre.

Los pueblos, Señor, están en bullicio y saltan de júbilo;
los muros se caen y se derriban las barreras;
hay signos en la Historia de nuevos vivientes;
y de la mañana a la tarde los hombres se asombran ante lo nuevo.

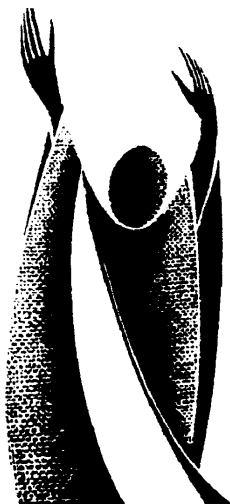
Has abierto las puertas que cerrojos de hierro envejecidos
las tenían cerradas y a los pueblos prisioneros de sus hierros;
has abierto las ventanas de la historia y el sol a raudales
comienza a calentar los hogares vedados a la luz del mediodía.
Tú eres luz y tu luz ha visitado al hombre en las tinieblas;
Tú eres libertad, y tu libertad ha liberado al hombre oprimido.
Alabanza a ti, Señor del hombre libre, Señor del hombre sin cadenas.

Has visitado nuestra tierra y la estás llenando hasta rebosar;
la colmas de bienes y dejas asombrados a los incrédulos;
tú estás, Señor, donde el hombre se pone en pie y se hace libre;
tú estás, Señor, impulsando el desarrollo de los pueblos.

Tu río, Señor, va lleno de agua y es agua para todos;
tu río, Señor, es fuente de riqueza para dar vida a los trigales;
no dejes al hombre ambicioso y cruel robarse el agua pura que tú envías,
como Padre bueno, para los campos de todos.

Has hecho florecer hasta la arena del desierto;
y las flores se ciñen de alegría en las colinas;
las praderas se visten de rebaños de corderos blancos,
y los hombres se llenan de gritos de gozo y de canciones.
Señor, Dios nuestro, Señor del hombre y de la Historia,
acompaña nuestros pasos y mantén el grito de júbilo de los pueblos.

(Salmo 64)



ALABA A TU SEÑOR

YO TENGO UN GOZO EN EL ALMA,
GRANDE GOZO EN EL ALMA,
GRANDE GOZO EN EL ALMA Y EN MI SER,
ALELUYA GLORIA A DIOS.
ESCOMO UN RÍO DE AGUA VIVA,
RÍO DE AGUA VIVA, RIO DE AGUA VIVA EN MI SER.

Con alegría alaba a tu Señor, con alegría alaba a tu Señor,
da gloria a Dios, gloria a Dios, gloria a ÉL,
con alegría alaba a tu Señor.

Salmo del ¡Aleluya!

¡Aleluya, Señor, es nuestro canto y nuestro himno!
¡Aleluya, Señor, es el nuevo cantar del corazón joven!
¡Aleluya, Señor, es la alabanza en la asamblea de los amigos!
¡Aleluya, Señor, es el regocijo hecho grito de los que te aman!

Alabamos tu nombre glorioso al son de la danza festiva:
¡Aleluya! Con guitarras y palmas queremos saltar de alegría:
¡Aleluya! Nuestros cantos son un concierto a la gloria de tu Reino:
¡Aleluya! Nuestros salmos son la fiesta de una vida nueva: ¡Aleluya!

Tú te complaces con nosotros y nos quieres como somos: ¡Gloria a ti!
Tú adornas con tu salvación nuestra vida sencilla y pobre: ¡Gloria a ti!
Tú llenas de amor y ternura a tus amigos, a nosotros: ¡Gloria a ti!
Tú llenas nuestro corazón de paz y bien, por eso te decimos: ¡Gloria a ti!

Gracias, Señor, por el amor que nos tienes y el aguante con nosotros.
Gracias porque sabes esperar nuestra respuesta a tu llamada.
Te queremos a pesar de ser frágiles, inconstantes e indecisos.
Te queremos que es lo más bello ante ti, que eres AMOR.

Te alabamos, Señor, en lo alto de tus cielos: ¡Bendito seas!
Te alabamos, Señor, en la flor y en el canto del pajarillo.
Te alabamos, Señor, en el amor de los amigos, bello como la luz.
Te alabamos, Señor, en el perdón de los que se reconcilian.

Gloria a ti, Señor de las horas duras y los días grises.
Gloria a ti, Señor de los días llenos de fe y entusiasmo.
Gloria a ti, Señor de las noches donde no hay luna llena.
Gloria a ti, Señor de los momentos difíciles del fracaso.

Aleluya, Señor, Por la alegría de los niños corriendo mariposas.
Aleluya, Señor, por la alegría de los muchachos en torno de un balón.
Aleluya, Señor, por la alegría de los jóvenes enamorados.
Aleluya, Señor, por el amor que se mantiene fiel en el hogar.

Te bendecimos, Señor por los hombres que caminan hacia el ocaso.
Te bendecimos, Señor, por la serenidad y ternura de los mayores.
Te bendecimos, Señor, por el silencio del que espera la llegada.
Te bendecimos, Señor, por la vida gastada en don sin cálculos.

Gracias, Padre, por lo mejor que nos has dado: tu Hijo Jesucristo.
Gracias, Padre, por lo mejor que compartiste: tu Espíritu de Amor.
Gracias, Padre, por darte sin medida en el Hijo que tu amabas.
Gracias, Padre, por tu amor a los hombres, alegre y feliz.

¡Aleluya, Señor, es nuestro canto y nuestro himno!
¡Aleluya, Señor, es el nuevo cantar del corazón joven!
¡Aleluya, Señor, es la alabanza en la asamblea de los amigos!
¡Aleluya, Señor, es el regocijo hecho grito de los que te aman!

(Salmo 149-150)

CANTA ALELUYA

CANTA ALELUYA AL SEÑOR,
CANTA ALELUYA AL SEÑOR.
CANTA ALELUYA, CANTA A ALELUYA,
CANTA ALELUYA AL SEÑOR.

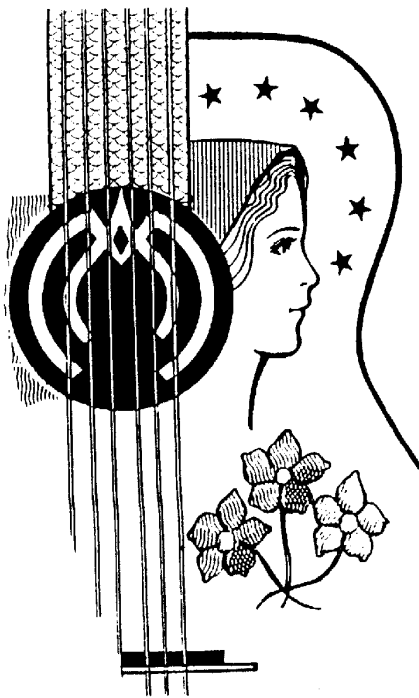


ORACIÓN FINAL

Al finalizar nuestra oración nos volvemos con alegría a nuestros quehaceres diarios, ya que sabemos que no estamos solos para afrontar los retos que nos plantea el anuncio del Evangelio a la sociedad que nos rodea. El Espíritu Santo nos acompaña infundiéndonos sus siete dones: el don de temor de Dios, el don de fortaleza, el don de piedad, el don de consejo, el don de ciencia, el don de entendimiento y el don de sabiduría.

Somos pequeños y débiles, pero con el Espíritu Santo en nuestras vidas todo lo podemos.

¡Gracias por tu presencia y por tu amor!.



PORQUE ERES TAN DISTINTA DE LAS DEMÁS

Porque eres tan distinta de las demás,
porque siempre sonríes cuando te das
y estás queriendo siempre, no te cansas jamás.
Porque existe un vacío, nunca lleno, si te vas.

Porque supiste qué hondo es decir sí a Gabriel,
porque sabes gozar de la alegría de Isabel,
porque toda tu vida te has mantenido fiel,
porque eres medianera entre nosotros y Él.

POR TODO ESO Y TAL COMO SOY,
PARA DARTE LAS GRACIAS TE CANTO HOY.
TE PIDO QUE ME AYUDES A RESPONDER,
A PARECERME A TI.

DAME TU FUERZA, TU LIBERTAD,
TU CONFIANZA EN DIOS, TU FIDELIDAD
Y TAL VEZ, COMO TÚ, LLEGUE A SER MEJOR,
A DECIR QUE SÍ.